

Violencias de género: Una mirada interdisciplinaria sobre su abordaje en el marco de una organización territorial. Construcciones colectivas, dificultades y desafíos.

Autoras: Ballesteros, Sofía (Colectivo de Abogadx Populares La Ciega sofí_balle@hotmail.com,); De la Vega, Lucia (Aquelarre, Equipo Interdisciplinario contra la Violencia de Género; luciadela Vega@hotmail.com); Martin, Pilar (Aquelarre, Equipo Interdisciplinario contra la Violencia de Género; Pilarmar9@gmail.com).

Grupo de Trabajo N° 18: “Movimientos sociales y sujetos colectivos: articulación con el Trabajo Social”.

Nos proponemos dar cuenta del camino recorrido por una organización social, el Frente de Organizaciones en Lucha, en relación a la problematización y abordaje de situaciones de violencia de género, y en particular de la experiencia del Equipo Interdisciplinario contra la violencia de Género (posteriormente Aquelarre).

Nos proponemos abordar, a partir del análisis de la experiencia conjunta entre la organización territorial mencionada y el equipo (Aquelarre), las interpelaciones y debates, que al interior de las organizaciones generan las situaciones de violencias de género que atraviesan muchas de las mujeres que componen dicha organización territorial. El Frente de Organizaciones en Lucha (de aquí en adelante: FOL) es un frente compuesto por cuatro movimientos territoriales que se desarrollan mayormente en el ámbito del conurbano bonaerense y la CABA.

Nuestra experiencia se enmarca en un recorrido que venimos realizando como profesionales desde nuestras especialidades – derecho y trabajo social- junto con la organización citada que dio como resultado la creación de Aquelarre (Equipo Interdisciplinario contra la Violencia de Género), del cual formamos parte.

Intentaremos problematizar las formas más comunes de entender las violencias de género hacia las mujeres, sea cualquier tipo de violencia, posicionándonos desde una perspectiva de interpretación posible. Incorporando las particularidades que suelen tener estas situaciones, y sus posibles abordajes, en el contexto de pauperización y precarización en el que viven la mayoría de las mujeres de los territorios donde se organiza el FOL. A su vez, articularemos esta experiencia con elementos de análisis teóricos, debates políticos y procesos históricos que puedan aportar al desarrollo de una perspectiva general sobre la reproducción de las relaciones patriarcales al interior de las organizaciones sociales, los avances logrados y los desafíos actuales.

La violencia hacia las mujeres es un problema social y no individual o familiar,, producto del sistema patriarcal vigente donde los varones tienen el ejercicio histórico del poder sobre las mujeres, que los coloca en una posición superior, de mando o de

“supuesta protección” por sobre ellas. Estas relaciones de poder se dan en todos los ámbitos de la sociedad tanto en la vida pública y en la vida privada.

Al referirnos a patriarcado tomamos la definición realizada por G. Rubin como un sistema que organiza jerárquicamente la diferencia entre los sexos. En nuestro trabajo desarrollaremos distintos aspectos relativos al sistema patriarcal.

Si bien consideramos que el sistema patriarcal resulta previo al capitalismo, el segundo lo re-dibuja utilizándolo para garantizar su máxima efectividad, resultando las mujeres de la clase trabajadora objetos de una doble opresión por su pertenencia a un sistema de género-sexo como por su pertenecía a una clase social determinada. Así, seguimos la categoría conceptual de “sistema de dominación dual” elaborada por Heidi Hartmann. Las mujeres trabajadoras nos encontramos doblemente oprimidas por el patriarcado y por el capitalismo. Así, entendemos que el enemigo de las mujeres no es el varón sino que es el patriarcado del que el capitalismo se vale para reproducir relaciones de dominación y violencia.

El problema de la desigualdad de géneros está presente en diferentes situaciones de nuestra vida, incumbe tanto a varones como mujeres y otros géneros la necesaria transformación de los mandatos del patriarcado.

La violencia contra las mujeres en el ámbito familiar no es causa de características personales, problemas psicológicos o patológicos de individuos particulares, sino que es producto de la estructura patriarcal. La violencia es, para quien la ejerce, la herramienta de poder para mantener la subordinación de la persona maltratada, la violencia en el ámbito domestico afianza el dominio del sistema patriarcal.

Al hablar de violencia contra las mujeres en el ámbito familiar estamos refiriéndonos a relaciones desiguales de poder entre una mujer y un varón que mantienen (o mantuvieron) en el tiempo, esporádicamente o casualmente, una relación personal (noviazgo, concubinato, amantes, matrimonio, amistad, relación sexual), donde el varón ejerce (o ejerció) maltrato, sea a través de acciones o amenazas, por sobre la mujer.

Es importante entender estas relaciones como procesos y no acciones aisladas, sin embargo es necesario comprender las diferentes expresiones de un relación violenta, ya que ésta no se basa solamente en la violencia física. La violencia hacia la mujer se expresa de distintas formas, a saber: violencia psicológica o emocional, violencia sexual, violencia económica, etc.

Como ya anticipamos, particularmente nos referiremos al abordaje desde las organizaciones sociales de situaciones de violencia familiar entendiendo que la división entre lo público y lo privado no es tal y que las relaciones personales, también, son políticas.

Con el estallido de las jornadas de diciembre del 2001, habiéndose gestado durante los 90 los movimientos piqueteros, las calles se vieron transformadas, lo público se reconfigura y con ello la subjetividad popular, la cotidianeidad y la cultura.

Las mujeres trabajadoras que generalmente se encuentran perpetuadas en un rol de reproducción (cuidados domésticos, crianza de niños, sostén de la organización del hogar), dejaron de lado estas tareas y salieron a la calle en busca de soluciones a la tremenda crisis sentida en sus hogares y sus barrios.

Esta nueva realidad resignifica la función de la mujer, presentándose un nuevo quiebre en la subjetividad y cuestionando la tradicional separación entre lo privado y lo público. Las mujeres, al cumplir un papel importante en la lucha por salir de la crisis, se convierten en protagonistas públicas de una necesidad de cambio social y económico. A pesar de continuar con sus tareas en el hogar, cuidados domésticos, crianza de los hijos, cuidados del marido, asumen un rol activo en las organizaciones sociales y los movimientos piqueteros.

Con la participación masiva de la población en las asambleas populares y organizaciones territoriales, en particular de gran presencia femenina, resurge, en el seno de la izquierda, el cuestionamiento del rol tradicional de las mujeres. A partir de ello, se comienzan a tomar dentro de las organizaciones sociales de izquierda reivindicaciones del movimiento feminista, como el aborto, la trata, la violencia machista y la diversidad sexual. De esta manera, las luchas por las reivindicaciones de las mujeres se irían dando en procesos que excedían y rompían los muros de las ONG's e instituciones formales que durante la década de los 90 tomaban la cuestión de género y las problemáticas de las mujeres desde una perspectiva institucionalista, cuestionándose así la "ONGenización" del movimiento de mujeres y feminista (García y Valdivieso; 2006).

Se abre nuevamente el debate dentro de la izquierda sobre la importancia de pensar el rol de las mujeres en las organizaciones, las luchas y la sociedad.

Para ello, si bien históricamente desde las organizaciones de izquierda se negó y se jerarquizaron dichas opresiones –entendiendo que luego de abolido el sistema capitalista, caería el sistema patriarcal configurándose en un tipo de opresión secundaria en lugar de coadyuvante al mismo, entendemos que ambas opresiones debe ser abordadas y problematizadas desde las organizaciones sociales y políticas, siendo por lo tanto, indisociables las luchas contra las opresiones capitalistas y patriarcales.

De esta manera, en el marco de dichas organizaciones sociales el desafío consiste en ir construyendo nuevas subjetividades de varones, mujeres y otros géneros y nuevas formas de relaciones personales que se sustenten en la igualdad y no en la opresión

de un género-sexo por sobre otro, que necesariamente implica ejercicios violentos de poder.

La construcción de contrahegemonía implica la necesidad de elaborar la “propia concepción del mundo”, crítica y coherente con la realidad y el proceso histórico. Para esto es necesario un sujeto colectivo, dinamizador, organizador, que pueda responder a los acontecimientos de los hechos, los conflictos, la coyuntura social y a su vez pueda incidir en la misma. Este sujeto colectivo se expresa en sujetos particulares, personas que encarnan un proyecto político y que, asumiendo sus determinaciones históricas, llevan adelante un trabajo de construcción de poder, a partir de la práctica crítica y transformadora.

Este sujeto colectivo, en las organizaciones territoriales, tiene la particularidad de que participa en tanto vecino o vecina, miembro de un territorio o barrio, que a su vez, generalmente, participa como grupo familiar o miembros de una familia. Muchos y muchas de las integrantes del FOL comparten relaciones personales y familiares o se incorporaron a los movimientos por problemáticas que atravesaban al interior de sus familias (desocupación, salud, vivienda, violencia) y fueron incorporando la participación política, no sin conflictos, en su vida cotidiana.

Así, esta Organización considera al sujeto como sujeto colectivo, político e histórico, capaz de transformar la realidad y a el/ella mismo/a a partir de la acción colectiva. Sin embargo, se ve la dificultad de llevar a cabo una percepción superadora sobre los problemas “individuales” que se presentan en el cotidiano de las organizaciones. La misma está relacionada por la tendencia por parte del Estado y la mayoría de los y las profesionales que trabajan en él, a recortar las dimensiones histórico-sociales de los problemas sociales. Se impone así una mirada y una intervención fragmentada, donde las “demandas” de los sujetos se piensan como hechos aislados y donde este sujeto histórico y colectivo se despolitiza y se convierte en “beneficiario” de las políticas sociales. Sin embargo, esta concepción de la política pública se desarma cuando las organizaciones, a partir de procesos de lucha, movilización y conquistas concretas, demuestran que los problemas son colectivos y sus soluciones también.

En lo atinente al tema en análisis en la presente ponencia, el FOL se plantea un doble desafío: por un lado, exigir al Estado que de respuestas a las situaciones de violencia de las mujeres trabajadoras, que se implementen políticas sociales acordes a la realidad crítica de las mujeres que padecen violencia, que se respeten los derechos conquistados y que estas políticas de estado funcionen adecuadamente para mejorar la calidad de vida de las mujeres en su conjunto. Por otro lado, estas exigencias van acompañadas por una construcción propia, donde, a partir de procesos organizativos y de lucha, se va poniendo en cuestión el rol del Estado, como Estado capitalista y

patriarcal, y la potencialidad de los sujetos para dar respuesta a sus propios problemas y cambiar la realidad.

Asimismo, pretendemos analizar las estrategias pensadas y construidas colectivamente, desde la organización social analizada, para el abordaje de situaciones de violencias de género: por un lado, la constitución de un equipo interdisciplinario contra las violencias de género, describiendo el proceso de su constitución, su funcionamiento y dificultades; y por otro lado, el recorrido del FOL en relación a la construcción de estrategias de intervención colectivas y la creación de espacios de reflexión tanto de mujeres, como mixtos. Así como la relación de estas dos experiencias con espacios de coordinación más amplios, donde se socializan y construyen herramientas para un conjunto mayor de organizaciones sociales que trabajan la problemática de forma articulada.

Desde hace años en las distintas asambleas y espacios orgánicos del FOL se ha debatido y problematizado en relación a cómo abordar las situaciones de violencia que atravesaban las compañeras de los movimientos y otras mujeres que se acercaban en busca de ayuda a los centros comunitarios, comedores, etc. que funcionaban en el marco del FOL.

Una primer respuesta fue la constitución de espacios o comisiones de mujeres, como ámbitos para el encuentro, la reflexión y el acompañamiento de las compañeras, pero también para el abordaje de las situaciones de violencia.

Estos espacios funcionaron: las mujeres se acercaron, contaron sus experiencias, debatieron y se contuvieron mutuamente. Sin embargo ante situaciones de violencia urgente las compañeras no sabían cómo reaccionar, a donde ir a buscar ayuda, que pasos debían darse. Empezaba la desesperación por “conseguir un abogado”. Las estrategias variaban y muchas veces eran contradictorias. Por otro lado la experiencia no se iba sistematizando por lo que muchas veces se empezaba de nuevo, y no se capitalizaban los conocimientos construidos a partir de las intervenciones anteriores.

La necesidad de que estas problemáticas sean abordadas de manera integral y por personas que tengan conocimientos específicos al respecto quedo de manifiesto, así se comenzó a elaborar la propuesta de que se constituya un equipo interdisciplinario. El Equipo interdisciplinario contra la violencia de género nació a fines del año 2009, a partir de la propuesta y convocatoria del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), ante un proceso de visibilización de que la violencia de género es un problema social y cultural complejo que tiene que ser analizado teniendo en cuenta sus múltiples dimensiones. La propuesta de conformación de este equipo se plantea en conjunto con el proyecto de construcción de una “casa de mujeres”, para que puedan habitar mujeres en situación de violencia domestica que no tienen a dónde ir.

Para esto se profundizó la articulación con organizaciones donde participaban profesionales con sensibilidad hacia la problemática, y también se convocó a profesionales que se sumaron al desafío de construcción de un equipo de estas características. Actualmente el equipo trabaja realizando un abordaje integral e interdisciplinario.

En la exposición daremos cuenta de los recorridos y estrategias diseñados por este Equipo (espacios de artesanías, talleres, cartillas, protocolos para organizaciones populares, etc.), de las dificultades y obstáculos con los que nos encontramos y de las respuestas que fuimos construyendo.

Por último nos proponemos identificar las resistencias patriarcales que, en relación al abordaje de las situaciones de violencias de género, existen hacia el interior de las organizaciones. Reflexionar sobre el nivel de naturalización de las mismas, las dificultades compartidas y los obstáculos cotidianos que enfrentan estas organizaciones, en el intento de elaborar un diagnóstico situacional a partir del cual diseñar posibles estrategias a construir colectivamente para el fortalecimiento de las prácticas anti patriarcales en el seno de las organizaciones.

BIBLIOGRAFIA:

- HARTMANN, Heidi (1988); "Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo", Papers de la fundació.
- RUBIN, Gaybe (1975); "The Traffic in Women: Notes on the Political Economy' of Sex", en Rayna Reiter (comp.), *Toward and antropology of women*, Monthly Rcview Press, Nueva York.
- GARCIA, Carmen Teresa y VALDIVIESO, Magdalena (2006); "Una aproximación al movimiento de mujeres en America Latina. De los grupos de autoconciencia a las redes nacionales y transnacionales". En OSAL, *Observatorio Social de America Latina*. Año VI, N° 18. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- DE JONG, Eloisa (2001); *La familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social*. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo (2003); *Cuadernos de Educación Popular: Taller sexualidades, géneros, subjetividades*.
- Publicación Feminista (2005); *Brujas, Vida cotidiana y violencia contra las mujeres*, pub. N° 31.
- LAS AFINES, *¿Quién teme a los procesos colectivos? Apuntes críticos sobre la gestión de la violencia de género en los Movimientos Sociales*.

- GRAMSCI, Antonio (1995); *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno*. Juan Pablo Editor, México DF.